



Nº 146
15 DE MARZO DE 2020

CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

III DOMINGO DE CUARESMA



En la primera lectura, el pueblo de Israel en el desierto pide agua para beber y Moisés la hace brotar de una roca. Se anuncia así el agua que brotará del costado de Cristo abierto por la lanza del soldado: quien la beba, por la fe en Cristo y por el bautismo «*se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna*» (Ev). Esa agua significa el amor de Dios derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; amor que llevó a Cristo a morir por nosotros, pecadores (2 Lect).

CEE - Calendario Litúrgico-Pastoral

- ÉX 17, 3-7

Danos agua que beber

- SAL 94

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón»

- ROM 5, 1-2. 5-8

El amor ha sido derramado en nosotros por el Espíritu que se nos ha dado

- JN 4, 5-42

Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna

La Palabra de Dios nos llega hoy con un anuncio de alegría. En la segunda lectura se ha proclamado: «*Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros*» (Rom 5,8). El mismo San Pablo escribiendo a la comunidad de los cristianos de la ciudad de Corinto le dice, la roca de la que bebieron los padres, era Cristo. El mismo que se ha acercado al pozo de Jacob para encontrarse con la Samaritana.

En su primera encíclica el Papa Benedicto XVI declara que el mensaje del amor de Dios es de plena actualidad cuando se pretende relacionar a Dios con la venganza, el odio o la violencia. Un amor que colma a la persona y la hace misionera de ese amor. La fe cristiana pone en el centro el amor, un amor al que se llega no «*por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva*

El encuentro de Jesús y la samaritana tiene muchos elementos evangelizadores: Romper las barreras étnicas. Los samaritanos y los judíos eran enemigos entre sí. Una enemistad que se había ido fraguando a lo largo del tiempo, desde la división del reino en dos, pasando por la repoblación de Samaría por los asirios, así como los enfrentamientos a la vuelta del destierro. Otra de las barreras que tienen que romperse para que tenga lugar el encuentro es la separación entre hombres y mujeres. El texto señala que los

discípulos se admiraron al ver que hablaba con una mujer. Romper con estas barreras es presentar la cercanía del Reino de Dios, en definitiva el amor de Dios que no hace distinción de personas.

El Papa Francisco en su exhortación la alegría del evangelio anima a todos los cristianos con estas palabras: «*Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso*». Por este encuentro sigue diciendo el Papa: somos rescatadoS de nuestra conciencia aislada y de la autorrefencialidad. La samaritana a lo largo del encuentro con Jesús desgrana su vida y la sed que tiene. Sale de su aislamiento y comparte con Jesús su vida afectiva («*no tengo marido*»), su vida religiosa (hace memoria de sus tradiciones y de sus antepasados); incluso comparte sus inquietudes y sus interrogantes: dónde hay que adorar a Dios. En todo este proceso ha habido un cambio de escenario desde el mundo exterior al mundo interior. Para que se dé el encuentro hay que salir del aislamiento y compartir con el otro la vida interior, no solamente los objetos, las experiencias lúdicas, los whastApp. Jesús viene a nuestro encuentro a través de los otros, de sus necesidades y de sus inquietudes, de sus aspiraciones y de sus logros. Benedicto XVI ha dicho que «*cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios*»

El encuentro de Jesús con la samaritana lleva a esta mujer al compromiso. El agua viva que brota de su encuentro con el Señor la convierte en misionera. Muchos de los samaritanos creyeron lo que les anunció de ella. La iglesia necesita de hombres y mujeres que no eludan su compromiso evangelizador. En las parroquias hoy es difícil encontrar catequistas, voluntarios de caritas, de la pastoral de la salud, animadores de una pastoral familiar. Todos los cristianos han recibido por las aguas del bautismo la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. El Papa recuerda a todos los bautizados que en virtud del bautismo son misioneros, agentes

evangelizadores. Los relatos evangélicos muestran que todos los que se han encontrado con Cristo se han convertido en misioneros. Incluso aquellos a los que se les había prohibido hablar. En esta línea recuerda el Papa: «*Uno no vive mejor si escapa de los demás, si se esconde, si se niega a compartir, si se resiste a dar, si se encierra en la comodidad. Eso no es más que un lento suicidio.*».

En estos días difíciles en los que el coronavirus nos interroga sobre nuestro modo de vivir, asumamos la responsabilidad personal y comunitaria y no nos volvamos egoístas sino solidarios y responsables. ¡María salud de los enfermos nos acompañe!

Isaac Macarro Flores
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, nº 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, nº 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960